



dentrase en la historia de la COMUNICACION ESCRITA y hacer un análisis desde sus inicios, es una aventura que de entrada pareciera muy amena. No obstante, son muy diversos los vericuetos que van surgiendo y que reafirman su importancia en el marco vivencial del Hombre, lo cual le ha permitido a la humanidad la conservación de ideas, pensamientos, conceptos, mundos y experiencia acumuladas de los antepasados.

## Y SURGE LA PALABRA ESCRITA



Tras muchas épocas de comunicarse por otros medios, surgió la palabra escrita como instrumento o herramienta eficaz para la comunicación humana. Así, a través del tiempo son muchos los matices que se han adicionado o decantado de ella.

Con raíz del Latín PAROLE, además de muchos otros significados o representaciones, la palabra se define

como un signo supositivo de las cosa u objeto, o sea, el símbolo que las reemplaza en la realidad concreta. El campo de acción de la palabra, no meramente se circunscribe a la escueta re-presentación imaginaria que por tradición se le ha asignado, sino que tiene también que ver con el plano psicológico, filosófico y sociológico en la reconstrucción de mundos o realidades posibles para el hombre. Concatenar la existencia de la palabra como elemento sostenedor de un objeto por más abstracto que éste sea, es una potencialidad exclusiva del ser humano. La simple decodificación o interpretación de la palabra, es suficiente para generar de inmediato en el lector u observador la evocación patética de la idea abstracta o del objeto "encerrado" en palabra que busca comunicar. Las necesidades culturales de las sociedades obligan a que día a día las lenguas incrementen su léxico a partir de la generación de nuevas palabras. Es así como las palabras primitivas o derivadas del Latín, base de todas las lenguas románicas, resultaron insuficientes para los requerimientos actuales de

## LA COMUNICACION ESCRITA

ALBERTO CHAMAT G. \*

\* Profesor T.C. Departamento de Lenguas Modernas Universidad del Quindío

expresión, y tenemos que acudir a otros elementos procedentes de lenguas extranjeras o a la formación de palabras nuevas por medio de la derivación y composición.

A partir de lo anterior, se enriquece mucho más el sentido de palabra, pues se le han adicionado insospechables características o funciones, que paulatinamente se van solidificando con innegable evidencia. Así, son múltiples las acepciones que se le han otorgado al vocablo palabra. Entre ellas referenciamos las siguientes que pertenecen al dominio cotidiano de los hablantes o escritores: palabra picante..., palabra de honor..., palabra de Dios..., las siete palabras..., comerse las palabras..., dar su palabra..., estar colgado de las palabras de uno..., llevar la palabra de..., írsele la palabra..., medir las palabras..., no tener palabra..., no decir palabra..., palabras de santo, uñas de gato..., palabra y piedra suelta no tienen vuelta..., pasar la palabra..., quitarle a uno la palabra de la boca... Así se podría continuar enunciando cantidades de expresiones que involucran a la palabra como eje comunicador o portador de acepciones o significados de la más

variada índole.

La escritura que nació de las imágenes figuradas por medio de grabados o pinturas, se transformó pasando de la pictografía a la escritura ideográfica y luego a la escritura silábica, en la que cada símbolo reproduce una sílaba. Con el transcurso del tiempo, se fueron adicionando nuevos elementos purificadores de la escritura, hasta llegar a los días actuales, en que, si bien todo se ha simplificado y se ha enriquecido con una gran cantidad de nuevos vocablos que constantemente entran a formar parte integral de la escritura, también es muy cierto que es necesario conservar la tradición de la palabra escrita, toda vez que los novedosos recursos que se generan con el transcurso de los tiempos, posibilitan medios de comunicación cuyo eje central no es precisamente la palabra escrita en la transmisión de conocimiento. De esta manera, es oportuno llamar la atención sobre la importancia que encierra el hecho de preservar en medio de la modernidad presente en todas partes, la continuidad del empleo y uso de la palabra escrita como poderoso instrumento portador de significados y mensajes enriquecedores